

JESUCRISTO EL PASTOR

El señor Jesucristo aprendió de las Escrituras quién era y qué se suponía que tenía que hacer. Siendo aún muy joven el aprendió cuáles eran los negocios de su Padre¹. Una de las maravillosas “características” de su multiforme manera de servir fue la de ser pastor.

En la época y lugar de las así llamadas tierras Bíblicas la tarea de pastor era una tarea muy respetada entre las personas. Una de las cosas que Jesucristo aprendió directamente de las mismas Escrituras es como ser un buen pastor. Ahí vamos nosotros a enterarnos también de la misma fuente a la que recurrió el salvador tomando en esta ocasión a David como ejemplo.

1 Samuel 17:1-37:

1 Los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra, y se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efesdamim. 2 También Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y acamparon en el valle de Ela, y se pusieron en orden de batalla contra los filisteos. 3 Y los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos. 4 Salió entonces del campamento de los filisteos un paladín, el cual se llamaba Goliat, de Gat, y tenía de altura seis codos y un palmo². 5 Y traía un casco de bronce en su cabeza, y llevaba una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce³. 6 Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y jabalina de bronce entre sus hombros. 7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro⁴; e iba su escudero delante de él. 8 Y se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí. 9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. 10 Y añadió el filisteo: Hoy yo he desafiado al campamento de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo. 11 Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

¹ Puede descargar la enseñanza NEGOCIOS DE FAMILIA del sitio web

² Aproximadamente 2,92 m. Nuevo Diccionario Bíblica, J. D. Douglas, Ediciones Certeza, 1991, Página 1087

³ Aproximadamente 50 Kg. Op. Cit Nuevo Dicc.

⁴ Aproximadamente 6 Kg. Op. Cit. Nuevo Dicc.

El desafío de este gigante era directamente al pueblo de Israel, el pueblo de Dios. Tan lejos de Dios estaba este reinado de Saúl que aparecía este monstruo y el pueblo se turbaba y tenía gran miedo.

12 Y David era hijo de aquel hombre efraíta de Belén de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ocho hijos; y en el tiempo de Saúl este hombre era viejo y de gran edad entre los hombres. 13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido para seguir a Saúl a la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra eran: Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Sama; 14 y David era el menor. Siguieron, pues, los tres mayores a Saúl. 15 Pero David había ido y vuelto, dejando a Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén.

David aun siendo el más joven de los hijos de Isaí era el pastor de las ovejas de su padre. El padre le pide a David que vaya a visitar a sus hermanos Eliab, Abinadab y Sama.

16 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días. 17 Y dijo Isaí a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo pronto al campamento a tus hermanos. 18 Y estos diez quesos de leche los llevarás al jefe de los mil; y mira si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos. 19 Y Saúl y ellos y todos los de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos. 20 Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate.

David se fue pero no dejó sola a la majada. Dice que se levantó de mañana y dejó las ovejas al cuidado de un guarda. Eso es responsabilidad porque lo hizo a pedido de su padre.

21 Y se pusieron en orden de batalla Israel y los filisteos, ejército frente a ejército. 22 Entonces David dejó su carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al ejército; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien. 23 Mientras él hablaba con ellos, he aquí que aquel paladín que se ponía en medio de los dos campamentos, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras, y las oyó David. 24 Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor. 25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? El se adelanta para

provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel. 26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?

En la mente de David este gigante era un filisteo incircunciso y no entendía como podía provocar a los escuadrones –que en la opinión de David- eran del Dios viviente. Vea usted la perspectiva de este pastorcito de Belén.

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le venciere. 28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. 29 David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar? 30 Y apartándose de él hacia otros, preguntó de igual manera; y le dio el pueblo la misma respuesta de antes. 31 Fueron oídas las palabras que David había dicho, y las refirieron delante de Saúl; y él lo hizo venir. 32 Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo. 33 Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.

La opinión de Saúl era correcta desde el punto de vista militar y de sentido común pero no desde el punto de vista de Dios. Recuerde que estos mismos registros fueron leídos por Jesús y el pudo haber arribado a las mismas conclusiones que nosotros. Aquí David expone su lógica comparativa de la situación. No la visión militar sino la visión desde el punto de vista de una persona que tiene una visión de Dios de la cosa.

34 David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, 35 salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. 37 Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

Bueno, para hacer corto este maravilloso relato finalmente David fue y Jehová estuvo con él y mató al filisteo y con él la moral de ese pueblo y comenzó a tener buen nombre en Israel. Esta es la perspectiva que tenía David y que seguramente también aprendió Jesús, que es la perspectiva que tiene que tener un pastor que cuida a sus ovejas. Jesús y nosotros abrevamos de la misma fuente de conocimiento: La Palabra de Dios. Para David un oso, un león o un gigante eran la misma cosa porque no dependía de si tenía una camiseta que pesaba 50 kilos o si tenía garras y colmillos, sino de creerle a Dios cuando sus ovejas eran atacadas y defenderlas aún a riesgo de su propia vida. Las ovejas que cuidaba David no eran de él sino de su papá. Las de Jesús también. Si usted es pastor en su iglesia entonces le caben las generales de esta ley. Sus ovejas no son suyas sino de Dios.

Ungiéndolo a David como rey, Dios –con esa actitud de cuidado que tenía para con las ovejas de su padre - se aseguraba el cuidado de Su gente.

El mismo David reconoció que Jehová era su pastor.

Salmos 23:1-6:

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará. 2 En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. 3 Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. 5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. 6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Dios es el Pastor de todos Sus hijos. El vocablo pastor en nuestro idioma, está etimológicamente⁵ asociado a la palabra pasto. El pasto es el alimento que provee sustento a las ovejas. Dios nos alimenta con Su Palabra mediante la cual nos da sustento espiritual. Este es el cuidado detallado que David -pastor él también- dice en el Salmo que Dios tiene para con los Suyos. David sabía que tenía un pastor (Jehová es mi pastor) y que le proveía de todo lo que necesitaba:

- | | | | |
|------------------------------|------------|--------------|------------|
| ▪ Un lugar | ▪ Descanso | ▪ Bebida | ▪ Alimento |
| ▪ Confort al ama | ▪ Compañía | ▪ Protección | ▪ Guía |
| ▪ Dirección | ▪ Aliento | ▪ Bendición | ▪ Bien |
| ▪ Y alojamiento en el futuro | | | |

⁵ Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, Joaquín Gil Editor, 1946, Página 920

Entonces Jehová era el ejemplo para David de cómo cuidar a Su gente. ¿Qué duda podría haber que también es el ejemplo para el Señor Jesucristo?

Isaías 53:6:

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Aquí habla proféticamente del sacrificio del Señor Jesucristo por nosotros. Pero el tema es que el pueblo de Israel estaba descarriado como si fueran ovejas sin pastor, entonces Jehová les iba a proveer (y lo hizo) de un pastor que pagase por ellos (y por nosotros).

Isaías 40:9-11:

9 Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro! 10 He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. 11 Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

Jesucristo es el buen pastor y aprendió el oficio del mismo lugar que lo podemos aprender nosotros: la Palabra de Dios.

Marcos 6:34:

Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

Esto hizo Jesús con las personas en su época. Esta es la visión que tenía él de las personas. Los seres humanos no hemos cambiado en nuestra necesidad de pastor como vimos en la época de David, como vimos en Isaías y como vemos ahora en la época del mismo Jesús sobre la tierra. Como vio que eran como ovejas que no tenían pastor lo que hizo para que tuvieran dirección es "comenzó a enseñarles muchas cosas". ¡Eso es lo que hizo Jesús con la gente! Les enseñó muchas cosas ¿de dónde? De la Palabra de Dios. Eso es lo que hace que las ovejas no se descarrien. La enseñanza de la Palabra de Dios. Ese es el mayor cuidado que podemos dar a las personas para que no estemos como ovejas sin pastor: La Palabra, la Palabra y nada más que la Palabra.

Lucas 15:1-7:

1 Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, 2 y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.

Como los fariseos y los escribas murmuraban entonces les refirió una parábola.

3 Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: 4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? 5 Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; 6 y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. 7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Igual que David Jesucristo fue en busca de las ovejas perdidas y las cuidó porque le habían sido dadas por su Padre, oró por ellos, los guardó en nombre de Dios y mientras dependió de él ninguno se le perdió.

Juan 17:8-12:

8 porque las palabras que me diste [primera tarea del pastor: las Palabras que me diste... darlas], les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. 9 Yo ruego por ellos [otra de las responsabilidades de un pastor]; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son [las "ovejas" no son nuestras sino de Dios, pero las hacemos nuestras porque...], 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese.

Judas lo traicionó a Jesús pero eso no dependió de Jesús sino de Judas. Lo hizo por su libre voluntad. Hecho triste y lamentable pero posible. Así ocurrió. Jesucristo los guardó a quienes quisieron ser guardados y oró por todos aún por aquel que se perdió.

Además el buen pastor los amó aunque ellos por temor lo hayan dejado solo en los momentos más terribles de su existencia sobre la tierra. El buen pastor no tomó en cuenta la traición del uno, el abandono ostensible de todos ellos y las seis negaciones de uno de ellos ante los acusadores y los amó hasta el fin.

Marcos 14:27-31:

27 Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. 28 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. 29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. 30 Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. 31 Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

Tan importante es que haya pastores que es uno de los dones de ministerio dados por quien es cabeza de su iglesia.

Efesios 4:11-15:

11 Y él mismo [el Señor Jesucristo] constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Esto es lo que hizo él mismo Señor Jesucristo por nosotros para que ya no seamos niños fluctuantes llevados por doquiera de todo viento de doctrina, sino que en contraste sigamos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo que es la cabeza. Uno de esos ministerios es justamente uno que el tuvo y que nos ocupa ahora: pastores. Aun necesitamos de ellos hasta llegar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo mediante el seguir la verdad (la cual es la Palabra) en amor (el cual es el modo).

Juan 10:1-17:

1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. 2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. 3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. 4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. 5 Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. 6 Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

Aquí Jesús usó una alegoría y como no entendieron, les volvió a decir lo mismo pero más directamente. Este es el interés que tiene un pastor por que la Palabra de Dios le llegue a la gente. Eso es lo que hace que las ovejas no se descarríen: La Palabra declarada por el pastor y creída por las ovejas.

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. 8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. 9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. 10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. 11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas [como David con el león, el oso y Goliat]. 12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersó. 13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. 14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, 15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. 16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. 17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Nadie se la quitó ni siquiera “el ladrón” que no viene sino para hurtar, matar y destruir se la quitó. Él la puso de su propia voluntad porque ese poder tenía y ese mandamiento recibió de su Padre.

Juan 10:11:

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas

Hebreos 13:20 y 21:

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, 21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Pedro 2:24 y 25:

24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. 25 Porque vosotros

erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

1 Pedro 5:1-4:

1 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: 2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. 4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

He aquí cuatro maravillosos registros de la Palabra de Dios que lo presentan al Señor Jesucristo por debajo de Dios el Padre celestial como:

- Buen pastor
- Gran pastor
- Pastor y obispo
- Príncipe de los pastores

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ Hechos 17:11